

F1226

A7

ES PROPIEDAD



FONDO
FERNANDO DIAZ RAMIREZ

TALLERES "J. DE ELIZALDE." 2º SAN LORENZO 10

UNAS ADVERTENCIAS

Una sobre todo, he de hacerla á toda prisa, en previsión de los dictados que procedentes, no importa de quién, pudieran empezar á caer sobre mí apenas publicado este libro.

No vean en él los lectores juicios, sino impresiones. No son otra cosa. Para formular juicios, sobre todo en algunos de los asuntos que en este libro se tratan, materias muy profundas á pesar de la ligereza con que van tratadas, habría menester estudios que yo no he hecho y una erudición que me falta, por desgracia. Repito que no se deben tomar como juicios, ni aun como opiniones, las consecuencias necias que yo saque ó las afirmaciones que haga en tono puramente festivo. Cada uno de los cuadros ó artículos,

es una impresión sincera y espontánea, expresada tal como ha sido sentida, sin apasionamientos, propósitos de ofensa ni de adulaciones, hechas y escritas más con fines puramente literarios ó descriptivos, no sociales ni filosóficos. Dios me libre, tanto de meterme con mi pequeñez en tales honduras, como á ustedes de ver el menor asomo de crítica en este libro.

Segunda advertencia. Como se escribe á la vez para Méjico y para España (no porque yo tenga ideas fatuas, ambiciosas y ridículas de no contentarme con los lectores de una nación y buscar los de otra, sino porque este es el hecho) y el lenguaje del pueblo de aquí es ininteligible allá, y las costumbres varían no poco, ni he podido meterme á emplear términos locales que hubieran precisado á veces bastante más la idea y aclarado la descripción, ni meterme en la de muchas cosas al detalle, con sus colores propios, pues allá no me hubiesen entendido, so pena de llenar los artículos de llamadas y notas, lo que hubiera hecho el remedio peor que la enfermedad.

LA MUJER

I

Ante todo, distingamos. En la mujer de una capital hay tres clases sociales, y se puede considerar cada una en detalle ó las tres en conjunto, puesto que hay caracteres y cualidades propias á todas y con solo sumarlos nos dan la impresión de la mujer de ese punto, diferenciándola de la de otros. En Méjico es distinto. Entre la india *pelada* y la mujer que usa sombrero no hay cualidades comunes, antes al contrario, tanto es lo que difieren que no ya psicológica, sino hasta fisiológicamente se las podría separar. Luego entre ambas, á manera de puente roto, extiéndense diversas variaciones que facilitan la comunicación sin hacerla completa, porque, ya digo, la *pelada* tiene caracteres esenciales propios que en ninguna otra vuelven á encontrarse.

Principiemos por asegurar, aunque se tache de atrevida la afirmación, que la *pelada* no es mujer, es *hembra*, y nada más.